

EL PROBLEMA ECONÓMICO DE LA ALIMENTACIÓN INFANTIL EN MÉXICO

ANTONIO PRADO VÉRTIZ*

EL estudio de la alimentación infantil ofrece al médico, al educador, al psicólogo y al gobernante interesantes facetas sobre las que se han hecho en todo el mundo cuidadosos trabajos científicos que han abarcado la casi totalidad de sus temas. Pero uno de los problemas quizá poco tratados y por demás interesantes para la República mexicana es indudablemente el estudio de su aspecto económico, problema que el médico, al establecer sus dietas, siempre deberá tener presente y sopesar en todo su valor, pues la madre nunca podrá adquirir para sus hijos una o varias dietas que rebasen el 50% del salario que percibe el jefe o sostén de la familia, dado que el otro 50%, como bien se comprende, es indispensable para atender la subsistencia de los otros factores integrantes y demás necesidades del hogar. Sin embargo, careciendo por el momento de alimentos proteicos de bajo precio y fácil adquisición y dado el alto costo que alcanzan los víveres en la actualidad, el médico se encara al problema de abstenerse de prescribir una alimentación correcta o recetarla sabiendo de antemano que no podrá ser seguida en una gran mayoría de los casos. Día a día este problema se agudiza más y va abarcando en su órbita a sectores sociales que antes estaban excluidos. En efecto, el monto del salario no ha seguido paralelamente en su ascensión el alza de las subsistencias, sino más bien la depreciación de la moneda y la consiguiente baja de su poder adquisitivo han hecho que la separación entre estos dos factores sea más honda; y como corolario de esta aseveración vemos que si antes eran los sectores proletarios paupérrimos los que sufrían este impacto, en la actualidad nos

* Profesor de Pediatría de la Universidad Nacional de México, Facultad de Medicina.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

encontramos que la clase media, que abarca la casi totalidad de la población, es la que resiente este desnivel, manifestándose en desnutriciones más o menos graves de sus hijos con todas sus funestas consecuencias físicas, morales y mentales.

El objeto de este pequeño trabajo es presentar el problema económico de la alimentación infantil desde el punto de vista de un médico y de acuerdo con la realidad en que vivimos. No pretendo presentar soluciones, que por otra parte están completamente fuera de mi alcance, pero espero que de esta discusión saquemos conclusiones que quizás tengan alguna utilidad para que los economistas y gobernantes, a quien concierne este problema, le pongan paliativo o remedio y, en último caso, dada nuestra inercia y abulia tradicionales, que este trabajo sea un grito más de alarma en la pendiente que sigue nuestro pueblo hacia su ruina.

Material y método de trabajo

Se tomó para hacer este estudio una familia obrera hipotética formada por el padre de 35 años de edad, la madre de 25 años y solamente dos hijos, uno de 5 años de edad y otro de 1 año. Se escogieron estas edades para estudiar dos dietas muy importantes, la del preescolar y la del lactante, que son probablemente las que más maneja el médico-pediatra en su práctica diaria. Indiscutiblemente que este no es el tipo común de la familia mexicana, pues por regla general siempre la forman más de dos hijos. La Dirección General de Estadística nos dice que el promedio de constitución de una familia en la República es de dos adultos y cuatro hijos. Sin embargo, para facilitar el estudio y no hacer más largos los cálculos hemos formado una familia imaginaria con los miembros que hemos descrito.

Hemos aceptado, también, que el único ingreso es el derivado del trabajo del padre y que todo él se dedica íntegramente a la subsistencia del hogar familiar excluyendo cargas ajenas de cualquier

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

otra especie. Analizaremos en primer lugar el salario promedio que recibe la clase media, tomando por comparación el que regía en México hace 15 años. Veremos en segundo lugar la distribución de este mismo salario. Después fijaremos la dieta óptima para los niños señalados y calcularemos el costo de ella a los precios del día, en el mercado popular, es decir al menudeo y en compras de pequeña monta; tal como lo hace diariamente la madre mexicana;¹ y por último haremos un balance de este costo con los ingresos de la familia y veremos si es compatible o no con el monto del salario.

El salario promedio

Encontrar un salario promedio sería una labor materialmente imposible, dada la gran diversidad de ellos y la falta correcta de datos estadísticos. Sin embargo, podemos tener una idea bastante aproximada si analizamos el salario mínimo. Este sueldo ha sufrido variaciones considerables de aumento en estos últimos quince años, así como diferencias entre el sueldo que percibe el trabajador de la Capital y el de la provincia. Todavía en el trienio 1948-1950 se estimaba que el salario mínimo tendría que tener diferencias según el lugar de residencia, dado que el costo de la vida en provincia era menor que el de la capital. En este último año este concepto ha variado, pues exceptuando los estados fronterizos del Norte en que el costo de la vida (mal que nos pese) se cotiza en dólares, se ha establecido un costo de vida igual para toda la República, por lo que el salario tiene que ser uniforme para todo el país, así como el costo de la alimentación. Veamos en primer lugar cuál era el salario mínimo en el año de 1936 y el promedio que regía en aquella época (cuadro 1).

¹ Según se verá más adelante, estas compras de pequeña cuantía, hechas efectivamente para los fines de esta investigación, dan por resultado en muchos casos precios más elevados por kilogramo que los que se pagan por cantidades mayores.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

CUADRO I

SALARIO MÍNIMO POR ENTIDADES, 1936 Y 1951

	1936	1951		1936	1951
Aguascalientes	\$ 1.50	\$ 4.00	Morelos	\$ 1.50	\$ 4.75
Baja California			Nayarit	1.25	4.36
Norte	4.50	10.00	Nuevo León	2.00	3.50
Baja California			Oaxaca	2.50	—
Sur	2.75	4.61	Puebla	1.75	3.90
Campeche	1.50	8.00	Querétaro	1.50	4.00
Coahuila	2.00	4.00	Quintana Roo	—	5.00
Colima	1.50	3.60	San Luis Potosí	1.25	3.50
Chiapas	2.00	3.50	Sinaloa	1.50	4.00
Chihuahua	2.50	5.00	Sonora *	3.00	5.00
Distrito Federal	2.00	5.00	Tabasco	2.00	5.50
Durango	1.75	4.50	Tamaulipas	3.00	5.00
Guanajuato	1.65	4.50	Tlaxcala	1.25	3.50
Guerrero	1.25	6.00	Veracruz	3.30	6.50
Hidalgo	1.50	4.00	Yucatán	3.50	3.50
Jalisco	1.40	3.50	Zacatecas	1.50	4.00
México	1.00	4.00	<i>Salario promedio en</i>		
Michoacán	1.00	4.50	<i>toda la República</i>	\$ 1.87	\$ 5.04

Vemos que hace quince años solamente el Territorio Norte de la Baja California tenía un salario de \$4.50, que el Distrito Federal, con su gran población fabril, tenía como salario mínimo solamente \$2.00 y los Estados de México y Michoacán, con una población rural por excelencia, \$1.00. Promediando todas estas cifras encontramos un salario para toda la República de \$1.87. Ahora bien, la Dirección General de Estadística acepta que el salario mínimo lo devenga aproximadamente el 50% de la población económicamente activa y sabemos que en esa época el número de habitantes económicamente activos era de 7.000,000 en números redondos. Tendremos que aceptar que el 50% de esa cantidad, o sea 3.500,000, vivían con un ingreso inferior a dos pesos diarios, con lo que tenían que sostener a su familia.

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

Comparando los datos de 1936 con los de 1951 (cuadro 1) encontramos que en 15 años el salario mínimo ha tenido aumentos de cuantía: 400%, por ejemplo, en el Estado de Campeche, y de 100 a 200% en la mayoría de los demás estados. La población económicamente activa en este año la estimaremos, según los datos del último censo, aproximadamente en 10.000,000 de personas, de las cuales, según el cálculo que hicimos, 5.000,000 devengarán el promedio que hemos encontrado de \$5.04, que será la única base económica para sustentar a su familia.

La distribución del salario

La distribución del salario ha ido presentando modificaciones durante los últimos años, según ha aumentado el costo de la vida y de las distintas aspiraciones o necesidades de comodidades, vestido y cultura que la educación, la costumbre o el ejemplo indican. Así, por ejemplo, hace quince años era común encontrar al obrero ciudadano vestido de manta y sin zapatos, lo cual hoy es excepcional. El cinematógrafo era una diversión parcialmente excluida para el pueblo bajo, y ahora casi se ha convertido en una necesidad. Por ello presentamos también para su estudio dos cuadros, uno que corresponde al año de 1936 y otro que corresponde al primer semestre de este año. Hace 15 años según los datos que a la sazón reunió la Dirección General de Estadística la distribución del salario era como sigue:

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN DEL SALARIO EN PORCIENTOS, 1936

Alimentación	60%	Servicios domésticos	9 %
Alojamiento	10%	Gastos personales	4.5%
Cultura y diversiones	5%	Gastos extraordinarios	5 %
Vestido	6.5%		

Los capítulos de alimentación, vestido y alojamiento se explican por sí solos. En el servicio doméstico se incluyen el alumbrado

EL TRIMESTRE ECONOMICO

de la casa habitación, el combustible usado en la preparación de alimentos, la vajilla (de algún modo hay que llamarla) en que se cocina y se toma la alimentación, y los cepillos, jabón, toallas que se conciben en un hogar medianamente civilizado. El de cultura y diversiones comprende el gasto de un periódico, ya que no de un libro, y alguna diversión. Los gastos personales están representados por el transporte y los pequeños o grandes vicios del jefe de la familia. Los gastos extraordinarios, más que los de previsión o ahorro, tenían en aquella época una grandísima importancia, dado que no existía el seguro social y eran contados los gremios obreros o empleados que tenían asistencia médica para ellos y para sus familiares, lo que gravaba tremendamente el presupuesto familiar cuando un miembro de ella requería los servicios de médico y medicinas.

La misma Dirección de Estadística estudió y comprobó que para una familia como la que hemos tomado como motivo de estudio la cantidad mínima con la cual podía subsistir como familia era de \$21.96 a la semana, la que era producida por un salario mínimo de \$3.13, incluyendo el séptimo día. Esta suma se distribuía como vemos en el cuadro que se presenta a continuación:

CUADRO 3

PRESUPUESTO MÍNIMO CON EL QUE VIVÍA LA FAMILIA TIPO
EN EL AÑO DE 1936: RAYA SEMANAL DE \$21.97. SALARIO
DIARIO DE \$3.14

Alimentación	\$ 12.38
Vestido	1.46
Alojamiento	2.13
Servicios domésticos	2.09
Cultura y diversiones	0.79
Gastos personales	1.01
<i>Gastos extraordinarios</i>	
Médico, medicinas, ahorro	2.11

Como vemos en la distribución anterior, más del 50% del salario se empleaba en la alimentación de toda la familia, corres-

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

pondiendo en la realidad sólo un 15% a la de los hijos. A pesar de ello, esta distribución en la familia mexicana, salvo raras y contadas excepciones, es utópica. En la práctica el padre aumenta sus gastos personales, particularmente de bebidas alcohólicas, hasta más del 100% del salario con la bancarrota total de la subsistencia y cohesión del hogar. El gobierno de la República ha luchado tenazmente en estos últimos quince años por la creación de campos deportivos, piscinas, etc., para suplir el capítulo de diversiones y alejar al obrero del alcoholismo y encauzarlo en una vida de mejor cultura, y creo sinceramente que algo se ha conseguido al respecto.

Para el año de 1951, según los datos recogidos (encuesta hecha por la Escuela Nacional de Economía) en 270 familias residentes en las colonias proletarias de México, la distribución del salario presentaba algunos ligeros cambios que son como sigue:

CUADRO 4

DISTRIBUCIÓN DEL SALARIO EN PORCIENTOS, 1951

Alimentación	67 %
Vestido	6 %
Servicios domésticos	6.5%
Cultura y diversiones	5 %
Gastos personales	7 %
Previsión y gastos extraordinarios	3.5%
Alojamiento	5 %

Si comparamos este cuadro con el anterior, vemos que para 1951 la alimentación ocupa ya el 67% de los salarios, lo que ha sido posible gracias a la reducción de alojamiento, que en 1936 era de 10% y en 1951 solamente es de 5%. Esto pudo ser hecho por dos caminos. Uno, reduciendo el alojamiento por hacinamiento de dos familias en la misma casa, y otro por la congelación de rentas en que se encuentra el Distrito Federal desde la pasada guerra. El capítulo de previsión y gastos extraordinarios ha disminuído gracias al seguro social, que proporciona servicio médico y medicinas al tra-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

bajador, su esposa e hijos menores, así como los servicios de maternidad y sanatorio, que representan una erogación cuantiosa. El interrogatorio de todas las familias estudiadas y el análisis de los precios del mercado demostró que el mínimo necesario para que una familia como la que estudiamos pudiera vivir decorosa pero humildísimamente era de \$60.00 semanarios, lo que sería producido por un salario diario de \$8.57, que es \$3.53 más que el salario mínimo promedio para toda la República. La distribución de esta cantidad se hace como sigue:

CUADRO 5

PRESUPUESTO MÍNIMO CON EL QUE VIVE LA FAMILIA TIPO EN
EL AÑO DE 1951: RAYA SEMANAL \$60.00, SALARIO
DIARIO DE \$8.57

Alimentación	\$40.00
Vestido	3.60
Alojamiento	3.20
Servicios domésticos	4.00
Cultura y diversiones	2.80
Gastos personales	4.00
Gastos extraordinarios	4.00

Si estudiamos este cuadro vemos que la situación de esta familia —y que podemos considerar privilegiada por su sueldo diario de \$8.57— es de verdadera miseria. Sin contar la alimentación (que después analizaremos con el costo de la dieta infantil) vemos que paga de renta de casa, por mes, \$12.80. ¿Qué habitación podrá conseguirse por ese precio? Con \$14.40 pesos al mes deberá de vestirse toda la familia, cuando solamente un par de zapatos de ínfima calidad cuesta más de \$30.00. Y si analizamos cualquier otro capítulo nos encontramos con la misma tragedia. Pero así tiene que ser porque la primera necesidad del hombre es la de alimentarse y tiene que dedicar las dos terceras partes de su salario a la compra de víveres. Y si esto es el mínimo con el que puede vivir una familia

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

¿qué pueden hacer, me pregunto, los hijos y el mismo obrero que forma parte de esos 5.000,000 que ganan un salario diario de \$5.00?

La dieta de los hijos y su costo

Para fijar esta dieta hemos utilizado los alimentos indispensables para proveer las cantidades necesarias de proteínas animales y vegetales, hidratos de carbono, grasas, calorías y vitaminas. Para no complicar este estudio, no señalamos explícitamente los requerimientos vitamínicos, pero en la realización práctica hemos procurado que estos queden satisfechos. Con objeto de cubrir el crecimiento y acumulación de reservas, las dietas se han calculado en un poco más de lo que corresponde a su peso somático ideal (cuadros 6 y 7).

CUADRO 6

DIETA PARA UN NIÑO DE UN AÑO DE EDAD; PESO 9,200 grs.

Requerimientos

Prótidos:	3 a 4	gramos por Kg. de peso:	27.6 a 36.8	grs.
Lípidos:	3 " 4	" " " " " "	27.6 " 36.8	" "
Glúcidos:	10	" " " " " "	92	grs.
Calorías:	100	calorías " " " " "	920	calorías.

Realización

8 a. m.	Desayuno:	2 a 3 cucharadas de avena con azúcar, media yema de huevo, 250 c.c. de leche fresca de vaca, medio bolillo con mantequilla.
11 a. m.		100 c.c. de jugo de naranja.
1 p. m.	Comida:	Sopa de pasta, tortilla o arroz, carne molida con puré de verduras, caldo de frijol, fruta, dulce, medio bolillo, agua de limón.
5 p. m.		Agua de limón y medio bolillo.
7 p. m.	Cena:	2 a 3 cucharadas de avena con leche y azúcar, 250 c.c. de leche fresca de vaca, medio bolillo.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Análisis de la dieta

<i>Alimento</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Glúcidos (grs.)</i>	<i>Prótidos (grs.)</i>	<i>Lípidos (grs.)</i>	<i>Calorías</i>
Avena	2 cuchs.	8	2	1.8	56
Azúcar	10 grs.	10	—	—	40
Huevo	½ yema	—	3	5	57
Leche	500 c.c.	24	16	18	330
Pan (2)	70 grs.	30	4	—	136
Mantequilla	5 „	—	—	4	36
Naranja	Una	11	0.5	—	24
Tortilla	Una	15	2	1	77
Carne	5 grs.	—	—	5	45
Manteca	30 „	—	7	2	46
Zanahoria	Una	9	1	—	40
Plátano	Uno	12	0.5	—	50
Frijoles	3 cuchs.	10	2	—	48
		<hr/> 128	<hr/> 38	<hr/> 35	<hr/> 995

Costo diario de la anterior alimentación para un niño de un año de edad a los precios del mercado popular en el mes de agosto del año de 1951²

125 grs. de avena	\$ 0.20
10 grs. de azúcar	0.04
1 huevo	0.50
500 c.c. de leche	0.50
2 bolillos (pan)	0.10
5 grs. de mantequilla	0.10
1 naranja	0.50
1 tortilla	0.03
5 grs. de manteca (grasa para cocinar)	0.07
30 grs. de carne	0.60
1 zanahoria chica	0.10
1 plátano tabasco	0.10
30 grs. de frijoles	0.09
<hr/> <i>Total diario</i>	<hr/> \$ 2.93
<i>Total semanario</i>	20.51

² Ver la nota 1.

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

CUADRO 7

DIETA PARA UN NIÑO DE CINCO AÑOS DE EDAD; PESO 17,500 grs.

Requerimientos

Prótidos: 3 gramos por kilo de peso: 52 gramos
 Lípidos: 3 " " " " " " 52 "
 Glúcidos: 10 " " " " " " 175 "
 Calorías: 1400 calorías aproximadamente.

Realización

Desayuno: 3 cuchs. de avena con 30 c.c. de leche fresca de vaca y 10 grs. de azúcar, un huevo al gusto, 250 c.c. de leche con café y azúcar, un bolillo con mantequilla.
 Comida: Sopa de pasta o arroz, carne con verduras, frijoles, fruta, dulce, agua de naranja, un bolillo.
 Cena: Frijoles refritos, 250 c.c. de leche con café, un bolillo tostado con mantequilla y azúcar.

Análisis de la dieta

Alimento	Cantidad	Glúcidos (grs.)	Prótidos (grs.)	Lípidos (grs.)	Calorías
Azúcar	30 grs.	30	—	—	120
Avena	2 cuchs.	8	2	0.5	44.5
Huevo	1	—	7	5	73
Leche	500 c.c.	24	16	18	330
Pan (bolillo)	3 pzas.	54	12	—	264
Mantequilla	20 grs.	—	—	20	180
Arroz	30 "	24	2	—	104
Carne	30 "	—	7	2	48
Verduras	100 "	10	2	—	48
Frijoles	6 cuchs.	20	4	—	96
Plátano	1	12	0.5	—	50
Mermelada	15 grs.	11	—	—	44
Manteca	10 "	—	—	10	90
		193	54.5	55.5	1491.5

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Costo diario de la anterior alimentación para un niño de 5 años de edad a los precios del mercado popular en el mes de agosto de 1951.³

125 grs. de avena	\$0.20
30 grs. de azúcar	0.12
1 huevo	0.50
500 c.c. de leche	0.50
3 bolillos (pan)	0.15
20 grs. de mantequilla	0.30
30 grs. de arroz	0.09
30 grs. de carne	0.60
100 grs. de verduras	0.25
100 grs. de frijoles	0.25
1 plátano	0.10
15 grs. de mermelada	0.30
10 grs. de manteca (grasa)	0.14
<hr/>	
<i>Total diario</i>	\$ 3.50
<i>Total semanal</i>	24.50

Sumando el costo de las dos dietas para los niños de la familia encontramos que arrojan un costo total de \$6.43; pero debemos insistir en que los precios anotados no son por productos de la más alta calidad sino de los más baratos⁴ que fué posible conseguir, dentro de las normas de seguridad y cumpliendo con las leyes de la alimentación.

Balance del costo de la dieta de los hijos con el salario familiar

En el año de 1936 el salario mínimo era de \$1.87 y vimos cómo 3,500,000 personas devengaban ese salario. Si descartamos un 25% por trabajadores solteros y duplicación de empleos, tenemos que aproximadamente 2,625,000 padres de familia sostenían su hogar con \$1.87 diariamente. En ese mismo año la cantidad mínima para sostener un hogar, decorosa pero humildísimamente, era de \$3.14 diariamente. De manera que restando nos encontramos que existía

³ Ver la nota 1.

⁴ Con la salvedad ya indicada en la nota 1.

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

un déficit de \$1.27 por día, desnivel que no podía ser cubierto más que suprimiendo todos los restantes capítulos de la distribución de salarios y aplicando todos los ingresos a la alimentación de la familia. Esto, como bien se comprende, es imposible y además influye en esta incapacidad la idiosincracia mexicana, pues nuestro proletario podrá no comer, ni él ni sus hijos, podrá no vestirse, pero si debe tener dinero para beber de sábado a lunes. Refiriéndonos al problema en concreto de la alimentación infantil nos encontramos que en 1951 la dieta de los dos hijos alcanzó un costo de \$6.43. Según el índice del costo de la vida obrera de la Dirección General de Estadística, éste ha aumentado del año de 1936 a la fecha aproximadamente a un 400%; por lo que podemos deducir que para aquella época (1936) la dieta de los dos niños sacaría un costo aproximado de \$1.60. Suma que, restándola del salario familiar, dejaría solamente \$0.27 para las otras necesidades del hogar.

Estos dos cálculos nos indican claramente que en 1936 2.625,000 padres de familia no podían alimentar regularmente a sus hijos, lo que automáticamente nos da un cálculo conservador de que en aquella época existían 5.250,000 niños desnutridos. Estos niños, que entonces tenían cinco y un años, en la actualidad, pensando con optimismo que la muerte como una consecuencia de su desnutrición no los hubiera alcanzado, tendrán 20 y 16 años; y seguramente, porque la infracción a las leyes biológicas no tiene escape, podemos afirmar que en la actualidad México lleva el lastre, por lo menos, de 5.000,00 de ciudadanos débiles física y mentalmente hablando, con todas las taras que conocemos con que la desnutrición crónica imprime su huella.

En el año de 1951 esta situación no ha cambiado, sino que, por el contrario, se ha agudizado al máximo. En efecto, el salario promedio encontrado para este año fué de \$5.04, que devengan en la República 5.000,000 de habitantes. Si descontamos, como en el caso anterior, un 25% por soltería y duplicación de trabajos, nos encontramos con que 4.250,000 padres de familia ganan esa cantidad o

EL TRIMESTRE ECONOMICO

menos, con lo cual sostienen su hogar. En este estudio hemos planteado que la cantidad mínima para sostener un hogar en 1951 es de \$8.57, por lo que existe un déficit manifiesto de \$3.53. Analicemos ahora —puesto que tenemos el costo exacto de la alimentación de los hijos— este déficit. El costo de la dieta de los dos niños alcanzó la suma de \$6.43, con lo que automáticamente, aun cancelando todos los otros capítulos en que distribuimos el salario, resulta muy superior al salario mínimo promedio; y el déficit aumenta en profundidad si pensamos que con ese salario, sin contar cualquier otro gasto, debe comer toda la familia.

Por ello podemos afirmar *a priori* que en el presente año existen por lo menos 8,500,000 niños que no reciben ni siquiera la mitad de una alimentación correcta. Pero consideremos que el salario sea de \$8.00, sueldo que devenga un empleado de comercio, un burócrata o un médico, y aun en este caso nos encontramos que si los hijos tienen la alimentación correcta, este costo reporta más del 75% del ingreso familiar, y esto, aunque se reduzcan al mínimo los otros gastos de la familia, es prácticamente imposible. Entonces sucede lo que estamos viendo todos los días: en la dieta se suprimen sus elementos más nobles, las proteínas, que son también los más caros, y se substituyen por hidratos de carbono, que son más fáciles de adquirir y que por su volumen pueden engañar el apetito. Pero no puede infringirse impúnemente la ley del equilibrio en la alimentación, y las huellas de la desnutrición por carencia proteica son ya tan comunes en la clase media mexicana como lo son en los países devastados por el hambre y la guerra.

Y aun para adquirir esta alimentación deficiente, entre esta lucha despiadada entre el salario escaso y el alto costo de la vida el individuo tiene que adaptarse si quiere seguir viviendo aunque pierda alguna o todas sus características sociales más preciadas.

La primera repercusión de ellas es la de la desnutrición en todas sus fases, con un aumento cada día creciente, como se registra en los hospitales y dispensarios para niños.

LA ALIMENTACION INFANTIL EN MEXICO

La segunda se refiere a la supresión absoluta de toda reserva o gasto extraordinario. El servicio médico es cierto que ya es suministrado prácticamente de una manera gratuita por el Instituto Mexicano del Seguro Social, pero en la vida familiar hay muchas eventualidades que representan gastos aunque sean mínimos y que al no contar con reservas tienen que ser conseguidos en el empeño de los objetos domésticos usuales o en el de los salarios, gravando cada vez más, con los intereses correspondientes, el ya raquítico presupuesto.

La tercera repercusión se efectúa sobre el alojamiento, pues al no cubrir este renglón del presupuesto y teniendo necesidad perentoria de techo o abrigo se agrupan dos o más familias en reducido espacio, favoreciendo indudablemente el hacinamiento, la promiscuidad, etc., faltas a la higiene física y mental que vienen a gravitar sobre un niño ya desnutrido. El Gobierno Federal ha tratado ya de aliviar este problema bajo la forma de edificios multifamiliares para el sector burócrata, pero esto no es más que una gota de agua entre ese mar de miseria y falta de higiene colectivas que son las colonias proletarias misérrimas que rodean a la palaciega Ciudad de México.

La cuarta consecuencia es la supresión absoluta de los gastos por cultura y diversiones, que como bien se comprende tienen que ser sacrificados en primer lugar, y todo ese gran núcleo de población no puede, aunque para su mayor afrenta sepa leer, adquirir un periódico y mucho menos un libro. Cualquier expansión, por humilde que sea, está fuera de su alcance y es indudable que en estos niños y en estos hombres, además del hambre física hay hambre de alegría y de reposo, necesidades que se exacerban y llegan al paroxismo cuando un sector privilegiado e inconsciente hace gala de sus lujos en los mil y un centro de diversiones que lanzan a la calle (donde transitan estos infelices hambrientos) la llamada policroma de sus anuncios luminosos.

Conclusiones

El médico no puede, desgraciadamente, resolver este problema que es complejísimo y está fuera de nuestro alcance. La voz de la calle propone soluciones: ¿alza de los salarios? ¿más poder adquisitivo de nuestra divisa monetaria? ¿cultivo intensivo de la tierra? ¿industrialización del país? ¿supresión de monopolios? ¿honradez administrativa y gubernamental? etc. Pero ninguna de ellas es satisfactoria y sólo son facetas de un agudo padecimiento cuya curación no podemos siquiera entrever. Dejemos la solución a los sociólogos, economistas y gobernantes, pero el médico y especialmente el pediatra tienen la obligación ineludible de alzar su voz y gritar alarmados a toda la nación que el problema para México es pavoroso: que desde hace ya muchos años estamos formando millones de desnutridos y que su número va cada año en aumento; que la historia ha probado que los pueblos de desnutridos son inferiores física e intelectualmente y que acaban por desaparecer de la faz del mundo; que los que nos gobiernan sepan que los remedios que se han seguido hasta la fecha, tales como desayunos escolares, dispensarios de nutrición, etc., son paliativos y a todas luces insuficientes; que existe una desproporción inmensa entre el salario medio actual y el costo de la vida y que ello no sólo repercute en la nutrición sino en la formación moral e intelectual de nuestro pueblo; que urge que economistas y gobernantes se avoquen al problema como una emergencia nacional, dada la importancia que éste tiene para el futuro de la patria. Y, por último, que la Sociedad Mexicana de Pediatría, representantes máximos de la ciencia pediátrica mexicana, presenten con toda valentía las facetas médicas y sociales del problema para que, a quien corresponda, le ponga pronto y eficaz remedio.

México, D. F., agosto de 1951